

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Martes 11 de Mayo de 1875

Año V.—Núm. 1220.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100mas.—Los que anticipen un año, á razón de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

## SECCION OFICIAL.

**Guerra.**—Decreto organizando las músicas de los regimientos y las charangas de los batallones.

Orden indultando de la pena de muerte al paisano Tomás Gil Ruiz, sentenciado en rebeldía por el consejo de guerra, y conmutándole aquella pena por la inmediata.

Otra negando la admisión de una demanda interpuesta por D. Desgraciado Pinedo contra la orden de este ministerio, fecha 23 de Junio de 1874, que le privó del empleo de teniente coronel, que obtuvo por su pase á Ultramar.

**Gracia y Justicia.**—Orden dando las gracias á los individuos que han constituido el tribunal de oposiciones para la provision de plazas de auxiliares de la Direccion general de dicho ministerio.

Otra nombrando auxiliar primero de la direccion general de este ministerio á don Agustín Ondovilla y Duran, segundo á don Antonio Ramon Fernandez y Garcia, y tercero á D. José de Muro y Carvajal.

**Hacienda.**—Orden nombrando vocales del tribunal que ha de calificar los ejercicios de oposicion convocados por real orden de 13 de Abril último para el ingreso en el cuerpo de letrados que creó la ley de 29 de Mayo de 1868, á D. Pedro Borrajo de la Bandera, magistrado de la audiencia de esta corte; D. Luis Silveira, catedrático de la facultad de derecho de la Universidad de Madrid; D. Tomás Suarez, D. Celestino Rico, D. Manuel Nuñez de Haro, D. Modesto Fernandez Gonzalez, D. Miguel Monares y D. Casimiro Pio Garbayo, que debe desempeñar las funciones de vocal secretario.

Además publica, precedido de una larga exposicion, el siguiente decreto.—En vista de lo que me ha expuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º En los encabezamientos que por el impuesto de consumos hayan de celebrarse con los ayuntamientos para el próximo y siguientes años económicos, y en su defecto para la administracion por cuenta del Estado, regirá la adjunta tarifa. Los derechos que en ella se señalan á la sal y á los cereales podrán recargarse hasta igual cantidad para atender á los presupuestos provinciales y municipales.

Art. 2.º Los encabezamientos tendrán por base el derecho que se señala á las respectivas especies, los habitantes de cada poblacion, los productos de la contribucion de consumos, en lo que refiere á las especies gravadas en el año económico de 1867 á 1868, y por lo respectivo á los consumos de sal y cereales, los determinados en el decreto de 26 de Junio de 1874, computados con arreglo á los derechos de la nueva tarifa.

Art. 3.º Se reformará en lo que fuere necesario la instrucion general, fecha 1.º de Julio próximo pasado, expedida para la administracion y cobranza del impuesto de consumos, y el Gobierno dictará las demas disposiciones para la ejecucion de este decreto, del cual dará oportunamente cuenta á las Cortes.

Dado en Palacio á ocho de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

La tarifa que acompaña al anterior decreto, y á que este en su parte dispositiva se refiere establece para la exaccion del impuesto la siguiente escala:

Primera. Poblaciones hasta 5.000 habi-

tantes, segunda, de 5.001 á 12.000; tercera, de 12.001 á 20.000; cuarta, de 20.001 á 40.000; quinta, de 40.001 á 100.000; y sexta, de 100.000 en adelante.

Establece como unidades: el kilogramo para las carnes, pescados, sus escabechos y conservas, la sal común y aceites de comer y arder; cien kilogramos para el arroz, garbanzos y sus harinas, y 100 litros para los líquidos, contándose para el impuesto de los aguardientes, alcohol y liciores cada grado en 100 litros.

Las carnes muertas frescas pagan por derechos 5 céntimos de peseta por la unidad en la primera escala, 7 en la segunda, 9 en la tercera, y en cada una de las siguientes se aumenta un céntimo progresivamente.

En cecina ó saladas pagan respectivamente 8, 9, 10, 11, 12 y 15 céntimos de peseta. Estos mismos derechos pagan las carnes de cerdo frescas, y las saladas 11, 13, 15, 16, 18 y 20 respectivamente.

Los aceites pagan, por su unidad respectiva, 8, 9, 10, 11, 12 y 13 céntimos de peseta, segun escala; los aguardientes, alcoholes y liciores, de 48 á 53; los vinos de todas clases, 2, 4, 5, 7, 8 y 10 pesetas, y el vinagre, cerveza, cidra y chacolí, la mitad de derechos que los vinos respectivamente.

El trigo y sus harinas, una peseta en las tres primeras escalas, 1.º, 1.º y 1.º en las restantes.

La cebada, centeno, maíz, panizo y sus harinas, 30 céntimos de peseta en las tres primeras escalas, 40, 45 y 50 en las restantes; y los demás granos y legumbres con sus harinas, 20 céntimos en las tres primeras escalas, y 22, 23 y 25 en las restantes respectivamente.

Los pescados de río satisfarán por su unidad respectiva 3, 4, 6, 8, 10 y 12 céntimos de peseta, y los de mar, 1, 1, 2, 3 y 4 en cada una de las escalas respectivamente.

La sal común pagará 9 céntimos de peseta por unidad en todas las escalas; el jabón de todas clases 7 en la 1.ª, 2.ª y 3.ª, 9 en la 4.ª y 5.ª y 11 en la 6.ª y el carbón vegetal, 20 en la 1.ª y 2.ª, 25 y 30 respectivamente en las tres últimas.

El adeudo de corderos y otras reses pequeñas vivas, se satisfará por peso regulado; los despojos adeudarán la tercera parte que las carnes frescas respectivamente; el pan adeudará con un quinto de aumento la cuota de los granos de que proceda; el salvado el quinto del derecho correspondiente al trigo, y se extingue de todo derecho el carbón vegetal que se aplique á la industria.

El Gobierno se reserva el derecho de modificar el gravamen de los artículos para Madrid, segun las circunstancias, y á solicitud del ayuntamiento.

## REVISTA DE MERCADOS.

No es ciertamente en los tiempos que alcanzamos nada grata la misión y el deber en que se constituye el que ha de dar cuenta semanal del movimiento de nuestros mercados.

Siempre es triste ser portador de malas nuevas, pero es aun mas desconsolador y aflictivo estudiar y seguir paso á paso, en todos sus detalles, la marcha nada regular y el estado verdaderamente aflictivo de la vida y movimiento comercial en nuestra patria. No hemos de repetir aquí, por demasiado sabidas, las causas generales de esta decadencia, pero es fuerza confesar que á las que de largo tiempo vienen preparando la postracion de la agricultura, el desaliento del comercio, se unen ahora otras no menos poderosas.

En el recibimiento. Un inválido viejo, sentado delante de una mesa, se ocupaba en pegar un remiendo azul en el codo de un uniforme verde. Le dije que me anunciase.

—Entra, me replicó el inválido. Están en casa.

Penetré en un aposento muy limpio, arreglado segun la moda antigua. En un rincón había un aparador con vagilla, y colgado de la pared un diploma de oficial, dentro de un marco. Al lado de este se veían otros cuadros con groseros grabados iluminados, que representaban la toma de Kustrin y de Olchabno, la eleccion de esposa y el entierro del gato por los rñones. Cerca de la ventana estaba sentada una vieja con una mantileta y un pañuelo en la cabeza. Se entretenía en devanar una madeja, que tenía un viejecito tuerito, vestido de oficial.

—Que deseais? me preguntó sin interrumpir su trabajo.

Respondí que había venido y que siguiendo la regla me presentaba al señor capitán. Al decir esto me volví hacia el viejecito tuerito, que yo tomé por el comandante, pero la buena señora interrumpió el discurso que yo traía preparado de antemano.

—Ivan Kouzmitch, no está en casa, dijo. Ha ido á visitar al padre Gazasin. Pero es igual porque yo soy su esposa. Amadnos y tenednos en gracia (1). Siéntate.

Llamó á una criada y la encargó que hiciese venir al ouvisadnik (oficial subalterno de los cosacos). El viejecito lo miraba con su ojo único y con grande curiosidad.

(1) F6: mula cortés y afable, entre los rusos.

En medio de la languidez y desanimacion que reinaba en los centros productores y de consumo, abrigábanse grandes esperanzas de mejoramiento, fundadas en la proximidad de una abundante y rica cosecha; pero ni aun este consuelo queda ya á los productores de algunas provincias, que ven amenazada aquella por el prodigioso desarrollo de la langosta, plaga que se ha presentado este año con imponente carácter, y que hará inútiles todos los esfuerzos de los agricultores, si muy pronto y con toda eficacia no se aplica el remedio. De desear sería que Gobierno y agricultores á una pusieran en práctica con la actividad y energia necesarias todos los medios conducentes á cortar de raíz este mal, que amenaza tomar proporciones aterradoras: por el momento son alarmantes, puesto que en algunas provincias se ha presentado ya en el estado de mariposa, en el cual es casi imposible su extincion; si se da lugar á esta trasformacion en las provincias en que hasta ahora se hallaban el estado de larva, no es posible ya responder de su exterminio, ni permitidas tampoco cuantas esperanzas pudieran abrigarse relativas á la abundancia de la próxima cosecha en los puntos aun no invadidos, siendo tanto mas sensible esto, cuanto que es mayor y maspreciado el fruto que la expone á una perdida segura.

En vista de esto aun habremos de darnos el parabién si podemos conseguir solamente que continúe la desanimacion sin aumentarse el pánico en nuestros mercados, y verdaderamente no es poco que estos hayan sostenido los precios y el movimiento de la semana anterior, con raras y contadas excepciones.

Pocas esperanzas pueden fundarse tampoco en la exportacion, porque la cosecha en el extranjero se presenta favorable, sobre todo en Francia, y sin calamidades ni plagas; por otra parte, las expediciones de gran escala de Levante no tardarán en partir de cereales los puertos de nuestros vecinos, y esto ha de influir indudablemente de una manera ó de otra en el estado de nuestros mercados.

Al presente continúa en ellos la languidez por regla general; algunos mercados de segundo orden se han visto mas animados que de ordinario, pero esto mas es efecto de circunstancias puramente locales que de las generales que influyen de una manera decisiva ó importante en nuestro estado mercantil. No es con todo despreciable ni digna de olvido esta señal, que de cualquier modo indica alguna mejoría, aunque esta solo sea parcial.

Por lo demás el estado de los sembrados, en general, es satisfactorio, y si la plaga que hoy aflige á alguno de nuestros campos pudiera localizarse á determinados puntos, salvando otros de verdadera produccion, aun pudiéramos prometernos con fundada razon alguna mejoría para la próxima estacion.

Allá veremos. He aquí ahora el detalle de nuestros principales mercados:

Mercados de Castilla.—En estos se ha retratado como en ningún otro el verdadero estado de incertidumbre, duda y vacilacion que da carácter á los mercados nacionales. En una localidad se ha notado una desanimacion tan desusada como lo era la animacion en otros y mientras en algunos puntos se declaraba una formidable baja en los cereales, en otros experimentaban gran subida los artículos de primera necesidad, circunstancia que precisó la subida de los jornales.

—Me afreveré á preguntaros, dijo al fin, en qué regimiento os habeis dignado servir?

Satisface su curiosidad.

—Y me atreveré á preguntaros, continuó, por qué os habeis dignado pasar de la guardia á nuestra guaricion?

Respondí que por orden de la autoridad. —Probablemente por acciones poco dignas de un oficial de la guardia, añadió el infatigable indagador.

—Quieres acabar de decir tonterías, le dijo la mujer del capitán? Ya ves que este jóven está cansado del camino. Tiene otra cosa en qué pensar que en contestarte. Ten mejor la madeja. Y tú, continuó dirigiéndose á mí, no te apures mucho, porque te hayan metido en este destierro. Algo se sabe, pero todos acaban por acostumbrarse. Ahí tienes á Chvaboine, Alejo Ivanitch, hace ya cuatro años que ha sido trasladado aquí por una muerte; por haber salido un día de la ciudad con un subteniente y haberse pinchado con dos espadas uno á otro de resultados de lo cual murió el subteniente. Y eso que el caso sucedió delante de testigos. Qué quieres, contra la desgracia no hay apelacion.

En aquel momento entró el ouvisadnik, jóven y bello cosaco.

—Maximitch, le dijo la mujer del capitán: da un cuarto limpio á este señor oficial.

—Voy, Basilia Iegorwna, respondió el ouvisadnik. ¿Pondremos á su señoría en casa de Ivan Polejaieff?

—Estas chocheando, Maximitch, replicó la comandanta; Polejaieff está ya alojado con estrechez y además es compadre mío, y luego no hay que olvidar que somos sus

Aparte de estas variaciones puramente locales, en lo general se han sostenido los precios, á pesar de que las grandes existencias acumuladas por diferentes causas y ofrecidas á cualquier precio, y la escasez de las demandas, acusaban alguna depreciacion, que no ha llegado á realizarse.

El vino ha experimentado una subida crecidísima.

Los precios, con poca variacion, han cerrado por término medio, con la siguiente cotizacion:

Trigo, de 30 á 38 rs. fanega; cebada, a 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26 rs. fanega; centeno, a 21, 22, 23 y 24 rs. fanega; garbanzos, de 70 á 140 segun clases y localidades, llegando en algunas de la provincia de Avila á pagarse á 220 rs. la fanega de los de primera clase.

La cosecha promete, aunque no se confia mucho en el éxito por la aparicion de la langosta en provincias cercanas.

Mercados de Cataluña.—Puede decirse que en estos mercados continúa reconcentrada toda la animacion que falta en otros y son los únicos verdaderamente que han mejorado desde nuestra última revista, si bien esta mejora no es de grandísima importancia y ha consistido en mantener y cerrar firmes los precios de la anterior semana. Mucho indudablemente se debe á la actividad incansable y enérgica voluntad del pueblo catalán; que en medio de la postracion general y á pesar de las grandes perturbaciones y perjuicios que á su industria ocasiona la guerra civil, procura por todos los medios posibles mantener á salvo sus grandes intereses comerciales é industriales. ¡Ojalá que el ejemplo y la iniciativa catalana, sirvieran de modelo y de estímulo á las demás provincias.

Los cereales han sostenido los precios, y lo mismo los aceites, harinas, garbanzos, azafraán y los géneros coloniales, á pesar de las pocas existencias de estos últimos: solo el arroz de Valencia ha sufrido alguna baja, sin que puedan ser hasta ahora conocidas las causas que la han determinado. Excusamos señalar los precios de estos artículos, por haberlos dejado consignados en nuestra anterior revista; solo diremos que el arroz de Valencia se ha cotizado á 92 reales quintal.

He aquí ahora los de las materias fabricadas, que por término medio, han alcanzado en el Principado los siguientes precios:

Lanas de León, á 40 duros saca; id. de Salamanca, á 41; id. de Segovia, á 38 1/2; idem de Cuenca, á 37 1/2; id. de Extremadura, á 37; id. de Aragón, de 28 á 30; algodones: de Nueva-Orleans, á 22 1/2 reales quintal; id. de Mobila á 22 1/2; id. de Charleston, á 21; id. de Pernambuco, á 20 1/2; idem Camana, á 18 1/2; id. Gambojes, á 17 1/2.

De cueros se han realizado escasas ventas con alguna depreciacion, á causa de la abundancia de los arribos y existencias.

Mercados de Aragón.—Poca animacion ha reinado en estos, á pesar de lo cual, los precios han sufrido una variacion pequeña, relativamente á aquella. Algo ha contribuido á sostener esta firmeza el estado general de los campos y las esperanzas que se fundan en la próxima cosecha.

He aquí los precios medios de los principales artículos:

Trigo monte, catalán, de 34 á 35 pesetas cahiz; id. hembrilla, de 32 á 33; id. común, de 30 á 31; id. huerta, del Jalon, de 31 á 32.

Mercados de Andalucía.—Pocas novedades han ofrecido; en estos ha dominado, por regla general, la vacilacion y poca firmeza;

jefes. Conduce al señor oficial... ¿Cómo os llamais?

—Pedro Andreitch.

—Conduce á Pedro Andreitch á casa de Simeon Kouzoff. El picaro ha dejado entrar su caballo en mi huerto. Sigue todo en orden?

—Gracias á Dios todo está tranquilo, respondió el cosaco; solamente el cabo Prokoff se ha pegado en el baño con Oustinia Pezoulina por un cubo de agua caliente.

—Ivan Ignatitch, dijo la mujer del capitán al viejecito tuerito, juzga entre Prokoff y Oustinia, quien está en falta y castiga á ambos. Está bien Maximitch, vete con Dios. Pedro Andreitch os acompañará á vuestro alojamiento.

Me despedí; el ouvisadnik me llevó á una isba que se hallaba en la escarpada orilla del fuerte. La mitad de la isba estaba ocupada por la familia de Simeon Kouzoff, la parte restante se dejó á mi disposicion. Esta mitad se componia de un cuarto bastante limpio dividido por un tabique. Save-litch empezó á instalarse allí y yo miré por la estrecha ventana. Veía dilatarse ante mí una estepa árida y triste, al lado se alzaban varias cabanas. Algunas gallinas erraban por la calle. Una vieja, de pie en el dintel de una puerta y con una artesa en la mano, llamaba á unos cerdos que la contaban con gruñidos de agradecimiento. Y hé aquí la triste comarca donde yo me veía condenado á pasar mi juventud. Una amarga tristeza se apoderó de mí; me quité de la ventana y me acosté sin cenar, á pesar de las invitaciones de Save-litch que no cesaba de repetir angustiado:

—Dios mío! No querer comer nada. Qué

sin embargo, la baja no se ha declarado de una manera ostensible, debido sin duda á lo que hacer prometer las lluvias que han regado aquellos campos, algunos de los cuales se encuentran atacados de la langosta. Las existencias regulares, y la demanda no escasa, aunque tampoco fuerte, han sido la principal causa que ha contenido la baja.

Los precios cerraron firmes en los trigos y harinas, que alcanzaron respectivamente por término medio de 40 á 80 rs. fanega, segun clase, y de 17 á 20 rs. arroba, segun la procedencia, siendo la mas apreciada la de Castilla.

El aceite nuevo se vendió en Sevilla de 41 á 42 rs. arroba (en alza), y el de Málaga á 38 (sostenido).

Las cebadas y mahiz cerraron con alguna flojedad, si bien en al unos puntos, como Jerez y Córdoba, llegó hasta 36 y 40 reales arroba, pero esta alza no se sostuvo. El precio medio de estos artículos ha sido de 30 á 34 rs. fanega. Los demás artículos sin variacion.

Mercados de Valencia.—En estos han sostenido los precios de la anterior semana los trigos y harinas, sufriendo alguna alteracion los siguientes:

Cebada del país á 122 rs. cahiz; id. navegada de 24 á 26 rs. fanega; esparto largo blando de 27 á 28 quintal; aceite del país de 60 á 62 arroba; id. de Andalucía de 52 á 54; id. nuevo de 44 á 45; almendra común á 740 rs carga; azafraán superior de 90 á 100 rs. libra; vino tinto seco de 5 á 6 reales cántaro; id. dulce de 7 á 8; arroz cilindrado de primera á 26 rs. barchilla; id. de segunda á 25; id. de tercera á 24; id. de cuarta á 23; id. de tres pasadas á 22; id. medianos á 21.

La cosecha de la seda continúa presentándose en buenas condiciones y promete dar buenos resultados.

Nada de particular ni notable han ofrecido los demás mercados, que han continuado en el mismo estado en que los reseñamos la semana anterior. La concurrencia poco numerosa, regulares existencias y firmeza en los precios; tal es el aspecto de los mercados de Murcia, Estremadura, Galicia y León.

En resumen: la semana, aunque no todo lo desconsoladora y desierta que pudiera creerse, no ha dado resultados bastantes para neutralizar la apatía general de los mercados, pues las variaciones observadas son resultado del estado general, mas que anuncios ó precursores en mejor ó peor sentido sobre nuestro movimiento mercantil.

Siguimos, pues, en el mismo estado. La próxima semana continuaremos nuestra tarea.

**El Derecho Moderno** es el título de un libro que acaba de publicar D. Francisco Cañamaque, redactor de *El Pueblo*.

En esta obra el autor desarrolla y expone, aunque sumariamente, los puntos esenciales del dogma democrático, con tanta sencillez como precision y claridad, cual conviene en un libro destinado á fijar los inmutables principios de la democracia en la mente y en el corazón de la clase jornalera, cuyo estado actual de instruccion, no se aviene con las extensas disertaciones ni con la forma un tanto confusa y oscura, y desde luego para aquellas inteligencias poco accesibles, de las elucubraciones filosóficas.

Algo, con todo, ha sacrificado el autor á otras consideraciones en cuanto se refiere al fondo de su doctrina, puesto que estando esta obra para imprimirse cuando ocurrió el

diría el ama si su hijo fuese á caer malo? Al día siguiente, apenas empezaba á vestirme, cuando la puerta de mi aposento se abrió. Entró un oficial jóven, de corta estatura, de facciones irregulares, pero cuyo rostro moreno tenía una notable viveza.

—Perdonadme, me dijo en francés, si vengo así, sin ceremonias, á conoceros. He sabido ayer vuestra llegada y el deseo de poder ver una figura humana se ha apoderado de mí de tal modo, que no he podido resistirlo. Ya comprendereis esto cuando hayais permanecido aquí algun tiempo.

Adiviné enseguida que era el oficial de la guardia desterrado con motivo del desafío. Trabajamos relaciones. Choabríne tenía talento. Su conversacion era animada é interesante. Me describió con mucha verosidad y animacion la familia del comandante, su sociedad, y en general toda la comarca donde me había lanzado la suerte. Yo me reia con espontaneidad, cuando el mismo inválido que vi remendar su uniforme en casa del capitán, entró y me convidó á comer de parte de Vassilisa Iegorwna. Choabríne declaró que me acompañaría.

Al acercarnos á casa del comandante, vimos en la plaza como unos veinte inválidos, con sombreros apuntados. Estaban formados en batalla. Delante de ellos estaba el comandante, viejo verde aun y alto, con una bata y un gorro de algodón. En cuanto nos vió, se acercó á nosotros, me dijo algunas palabras afectuosas y volvió á mandar el ejercicio. Ibamos á quedarnos allí para ver las maniobras, pero nos rogó que fuéramos enseguida á casa de su mujer, prometiendo que él iría al cabo de un rato.

—En realidad nada podeis ver aquí.



cambio verificado el 30 de Diciembre, ha tenido que imprimirse con las condiciones que permite el Gobierno la publicación de esta clase de trabajos, «no como fué dictada en un principio por su corazón y su conciencia» así lo declara el autor en la conclusión del libro.

En esta última parte el Sr. Cañamaque se ocupa de la actitud del partido democrático, que puede resumirse en este párrafo: «No son estos días de llover como débiles mujeres as sobre la tumba de nuestras mas caras instituciones, de lo que hemos perdido por la avaricia de unos, los delirios de otros, la apostasía de unos pocos y la debilidad de casi todos. Abramos nuestra alma a la esperanza, recojamos nuestras fuerzas para volver a la lucha legal que ha de llevarnos de triunfo en triunfo al templo de la victoria, a la realización prudente de los principios fundamentales sobre que descansaba la doctrina inmortal de la democracia...» Sentimos no disponer del suficiente espacio para extendernos todo lo posible en el examen de esta obra, que recomendamos al público.

Se vende en los principales librerías a los siguientes precios: En Madrid 4 rs., en provincias 4'50, en América 6. Los pedidos que se hagan al administrador de *El Pueblo*, Corredora baja de San Pablo, 43; irán acompañados de su importe en letras de fácil cobro, ó sellos de correos.

## LA PRENSA.

MADRID 11 DE MAYO DE 1875

### LOS BARRIOS OBREROS.

En el año de 1863 los representantes de la prensa de París y muchos hombres de reputación política, económica y científica, asistieron por invitación del conde de Madre a la inauguración de sus construcciones para obreros, y no como suele acontecer con el exclusivo objeto de colocar la primera piedra, sino que puso ante su vista 88 casas terminadas ya y habitadas por 4.000 trabajadores.

Con este objeto había adquirido el opulento conde 35 mil metros de terreno entre la calle Saint Maur, la de la Chopinette y la de Buisson Saint Louis, sitio que si no del todo céntrico, abreviaba para muchos obreros de París las distancias, sobre todo con relación a los que se hallaban ocupados en los numerosos talleres del Marais, próximo al Templo.

El nuevo barrio tenía una longitud de 1.981 metros, se hallaba bien alumbrado y bien alimentado de aguas; pero lo que mas llamó la atención de los visitantes fué la esquisita urbanidad y las visibles muestras de satisfacción de aquellos laboriosos inquilinos, que con el simple mejoramiento de sus viviendas habían adquirido un alto grado de moralidad.

El Sr. Madre, abandonando las teorías que consistían en hacer al obrero propietario, y en las cuales difícilmente crea el mismo a quien se quiere conceder el beneficio, había preferido resolver la cuestión por medio del alquiler módico, que deja al obrero en completa libertad de hacer lo que mejor le plazca de sus ahorros. En efecto nosotros que en esta cuestión somos eclesiásticos, pues nos parecen convenientes todos los sistemas, con tal que obedezcan a condiciones que satisfagan las necesidades físicas y morales del trabajador, consideramos que entre pagar 40 rs. al mes por simple inquilinato, y 80 con derecho a adquirir propiedad, los 40 de diferencia representan un ahorro que de todos modos puede producir un resultado análogo empleándolo el trabajador a su gusto. Y como muchos obreros hay que quieren sus ahorros, no para ser propietarios de la casa donde el trabajo habitual les obliga a vivir, sino en su aldea, donde aspiran a poseer alguna tierra, de aquí que al pensar en construcciones obreras, debe atenderse a todos los gustos, y que si los barrios con opción a propiedad convienen para aquellos trabajadores que cobran afición a la vivienda y a la estabilidad, también debe atenderse a las aspiraciones de otros.

Las empresas, sin embargo, fundadas en el simple inquilinato, no serían mas que una especulación muy simple, si no tuvieran por objeto una solución humanitaria y benéfica, la de proporcionar al obrero habitaciones mas saludables, mas cómodas y mas baratas que las que en condiciones ordinarias suelen habitar.

Por lo demás, no hay empresa alguna que no tenga su lado especulativo, sin lo cual serían de imposible ejecución hasta los barrios en que se concede opción a la propiedad, si las cuotas no cubriesen el interés y la reconstitución del capital.

El Sr. Madre se propuso en sus construcciones dar mayor suma de bienestar al obrero sin que este viese el mas mínimo obstáculo a la libertad. Nada de disciplina de entrada y salida, nada de la prescripción constante de conserjes que susciten la suspicacia de vigilancia, nada de esas aglomeraciones de las llamadas en Madrid casas de vecindad.

Las construcciones del Sr. Madre, independientes unas de otras, compuestas de tres a cuatro pisos, con entrada separada para pocas habitaciones, divididas por corrillos interiores a modo de pasajes, con lavadero y baños, con pieza de labor donde pudieran reunirse las mujeres a trabajar durante la ausencia de los maridos y concediendo así algo a las aficiones femeniles, con cuartos alegres, bien empapelados y abundante luz y ventilación, fueron para los obreros la satisfacción de una necesidad que sentían desde muy antiguo.

Durante los primeros años a que alcanzan nuestras noticias, no hubo necesidad de ningún desahucio judicial, y todos pagaban

religiosamente, movidos por el simple temor de tener que abandonar sus habitaciones. Y cosa extraña, el Sr. Madre no exigía fianzas, no pedía a los inquilinos mas que el cumplimiento honroso de sus compromisos, y hasta les advertía que tendrían tolerancia con los atrasos y que en caso de despedida perdonaría las deudas que existiesen sin tocar a un solo mueble del inquilino. Pues bien, tratados así los obreros, excitados de este modo los mas elevados sentimientos, muchos de ellos hasta anticipaban misalidades.

Vamos ahora a la cuestión económica. Las habitaciones se componían en lo general de dos piezas y una cocina. Para los de corta familia, no existía cocina, y en su lugar había en una de las piezas chimenea de las llamadas a la francesa que tenía una hornilla con tres aberturas, disposición que evita el uso de los barreños con carbón, que en España emplean algunas familias en detrimento de la salud. Los precios variaban desde 100 pesetas al año hasta 250, según los pisos. Sabido es que en Madrid una infecta boardilla cuesta al año por lo menos 120 pesetas.

Pues bien, entre nosotros todavía podrían tener los obreros habitaciones mucho mas baratas que las del Sr. Madre, por la diferencia de desembolso del capital.

Al conde de Madre le costó el terreno a 31 reales el pie, y la construcción de tres pisos a 72. En Madrid todavía podrían hallarse terrenos en sitios a propósito, y no muy extraviados, a 10 reales el pie, y la construcción no pasaría de 65 reales, al todo 75, en vez de los 105 que desembolsó aquel, de modo que los inquilinos, si guie de la misma proporción, podrían variar desde 30 hasta 70 reales mensuales.

A esto se agrega que además de mejorarse las condiciones de existencia del obrero, se acrecentarían los medios de morigerarle, porque con mejores habitaciones adquiriría mas apego a la vida doméstica.

Cuestión es esta, que merece llamar la atención, no tan solo de los hombres especiales que se ocupan de esta clase de proyectos, sino del ayuntamiento también, que interesado en mantener la salubridad de la población, debiera proteger el desarrollo de construcciones análogas en diversos puntos de Madrid.

### BOLETIN DEL DIA.

¿Pero, señor, se entenderán? Hemos entrado, a lo que parece, en el período álgido: ¡Habrá muerte y llores, o determinará Dios en sus inscrutables designios aliviar al paciente, esto es, a la política? Nadie podrá adivinar con toda precisión la suerte que a esta espera, y mucho menos si se hace cargo de las infinitas consultas que médicos y curanderos celebran, mas bien en daño que en provecho de la enferma, según de ordinario acontece, de la premura con que el estado de esta reclama algún remedio, y por último del gravísimo síntoma que el procedimiento de médicos y practicantes revela con haber recurrido ya a las medicinas mas heroicas que en sus páginas guarda la terapéutica política.

Doctores, que se creen doctos, y asisten al enfermo, opinan por una junta general de máximas, medias y mínimas notabilidades: consideran desesperado el caso, y buscan en la aglomeración lo que la ciencia en su pureza no les puede dar. Concurran, dicen, los santacruistas, los rancios moderados, los liberales conservadores y conservadores liberales, y hasta los unionistas, especie de siempreviva política de que casi todas las situaciones han tejido su corona funeraria, y veamos si el caldo de este *pot-pourri* puede reanimar a la doliente que por momentos se nos va. Apresúrense todos por amor de Dios.

Hay quienes, como dice *La Correspondencia*, esa gaceta la de desahuciada, opinan por mantenerse retraídos hasta que por especial invitación sean llamados al concurso; quienes, con menos corazón y mas duras entrañas, buscan en una impertinente cuestión de etiqueta la razón que disculpe su desvío condicional: quienes exigen una previa satisfacción, dada en una *ampliación ad hoc* de la circular convocadora, para decidirse, no sin cierto heroísmo y abnegación, a prestar sus auxilios. En estos pueden mas el egoísmo, su propia consideración y estima, que el sentimiento humanitario de salvar a la enferma.

¡Caso inaudito! No faltan, antes por el contrario sobran, quienes no teniendo en cuenta la gravedad del caso, piensan discutir ampliamente, pero separados en grupos para mejor venir a un acuerdo tardío, si deberán o no deberán hacerse presentes y contribuir a la restauración de una salud casi por completo perdida. ¡Oh corazón humano, cuánta crueldad y cuánta dureza puedes abrigar!

En tanto médicos y curanderos andan desahucios, farmacéuticos constitucionales y radicales templados, obrando por su cuenta, bullen y se agitan para hallar en drogas y adivinas y misteriosos remedios: quieren anticiparse a los doctores y hacerles la competencia; pero tampoco Dios les favorece. ¡Política! ¿Quién te salvará? ¿Si la penosa enfermedad que te aqueja, si el terrible *nilismo* que te consume te imposibilitan por mas tiempo de atender tus graves cuidados; si la muerte, la fea muerte cortara el hilo de tu preciosa existencia, quién velará por el inocente niño no confiado a tu tutela, por ese pobrecito país, que desnudo, hambriento, herido, y desahucado habrá de ser víctima de las asechanzas de sus implacables aunque *religiosos* enemigos, como se llaman los carlistas?

Quizá Dios se apiade al fin, quizá el Nuncio haya traído la buena nueva, quizá con su élixir vamos una maravillosa resurrección. Nuestro apreciable colega *El Imparcial* nos deja entrever alguna esperanza, cuando con toda la unión que es capaz nos dice:

«El Nuncio de Su Santidad manifestó ayer en un acto de carácter oficial a varias personas notables que le visitaron, el vehemente deseo abrigado por el Vaticano de que se restablezca en España la unidad católica, é hizo además algunas declaraciones muy transparentes sobre la conveniencia de recibir en favor de la autoridad pontificia alguna de las regalías de la corona.»

¡Bendito sea el Nuncio si tal logral! ¡Bendito, si con los Chistes, los Puñeros, los Alpuente y otros representantes no menos ilustres que católicos de los órdenes militares, logra dar unidad y entonación al coro de políticos que dentro y fuera del Conservatorio de música habrán de escoger en el memorable día 16 de los corrientes la mejor cantata para curar la desahuciada! La patria habrá de quedarles agradecida.

Trabajen con fé, pues ayudados por Dios y *La España Católica*, justamente indignada porque en el noble Principado de Asturias se levantan templos protestantes frente a frente, para mayor escarnio, de los católicos, y porque un gobierno *incalificable* los proteje con mengua y desdoro de los sentimientos católicos romanos, habrán de hacer mucho en pro de la buena causa. Mas, en tanto obtenemos tan felices resultados, permítasenos, ya que no podemos dejar de ser recelosos y desconfiados, que preguntemos: ¿Pero, Señor, llegarán a entenderse? ¿Pero, Señor, dónde vamos a parar?

El Sr. Castro, ministro de Estado, después del arreglo de los consules, si es que ha terminado, y de la expulsión de los representantes de la prensa, se ha encerrado en su ministerio como en una fortaleza, y especie de señor feudal, ni da señales de vida ni abre su puerta a los que le demandan hospitalidad.

No quisiéramos que corriera la misma suerte una pobre viajera que hace años espera entrar en aquel *sancta sanctorum* del Gobierno. Nos referimos a la propiedad literaria de los españoles en América, donde, como es sabido, se están haciendo grandes capitales por editores y libreros a costa de literatos que en España entretanto vejean en la miseria ó en la medianía.

El tema es antiguo pero de mucho interés para el buen nombre de España y de lo que hoy constituye su única gloria sin mancha; la gloria literaria.

Aunque suponemos que el Sr. Castro hará extensiva a todos los hombres de letras la antipatía irresistible que muestra a los periodistas, es de creer que viendo a los periodistas, trabajará para su propia gloria y la de su patria, y excitará la legendaria fidelencia de nuestros diplomáticos, que en su mayoría representan a España con un celo un tanto libio.

Esperamos de nuestras observaciones... un desengaño mas.

La reunion en el Conservatorio hace concebir a *La Política* grandes esperanzas de que se llegue por medio del conciliabulo a la organización de esas grandes y sólidas formaciones históricas que se llaman partidos. *La Política* denomina a este partido en ciernes la *nueva union liberal* y dice que la cuestión de jefatura debe dejarse a un lado.

Allá veredes... La resurrección del cadáver de la antigua union no le parece al *Pabellón Nacional* cosa hacedera y lógica.

Dice el colega moderado: «En el Gobierno actual, en agrupaciones mas conservadoras, con el Sr. Santa Cruz, con el Sr. Sagasta, con el Sr. Topete, con otros partidos que están fuera de la legalidad, en otras fracciones distintas, hay elementos de aquel partido, y reunidos en una afirmación, y conservados bajo una tendencia, es obra superior al Sr. Santa Cruz y a todos los que la intenten. La union liberal ha muerto.»

¡En paz descanses!

*La Patria*, por su parte, escribe un artículo bajo el título de *El yo satánico*; este yo es el del Sr. Sagasta a quien increpa duramente por haber dicho que algunos de los vencidos de la víspera, deseaban hacer coro al vencedor reconociendo al monarca y entrando de lleno en una situación que anatematizaban algunos meses antes, y que les parecía muy aceptable después del triunfo.

*La Patria* contesta a la acusación en esta forma:

«El Sr. Sagasta, que debe tener la conciencia de que en nada de esto hay exactitud; el Sr. Sagasta, que ha debido vacilar antes de estampar esas frases que envuelven una calumnia para sus antiguos amigos, y que tienden a rebajar las elevadas prendas de carácter que los adornan; el Sr. Sagasta, que busca por estos medios un puñado de votos de adhesión a su persona para que inconscientemente aprueben su desatentada conducta; el Sr. Sagasta, ya que ha querido hacer historia, por que no la ha hecho de un modo mas exacto y positivo? ¿Por qué no ha tenido este rasgo de nobleza para sus amigos de ayer?»

Fatigas son estas cuestiones personales en que aparece abismada la política española. La discusión de los principios y de las ideas cede el lugar a polémicas mezquinas, a acusaciones de campo a campo, a múltiples reproches, sin duda muy interesantes para los caballeros que los formulan, pero

que bastian al país y lo hacen cada día mas indiferente a la vida pública, donde solo recoge desengaños.

Organicéase en buen hora, dos, diez, veinte partidos, pero cese, por compasión, esa monótona canturía de lamentaciones y de historias retrospectivas.

Háblase de la próxima convocación de las Cortes; sin duda que estos rumores se propalan con objeto de allagar numeroso personal a la reunion que debe verificarse el día 16, pues el mejor aliciente es la esperanza de entrar, radiando gloria, en el Congreso futuro.

Sin embargo, se nos ocurren algunas dudas muy graves.

Pudiera suceder que en el momento en que los personajes reunidos en el Conservatorio, después de larga discusión, diesen cima a su objeto, es decir, a la constitución mas ó menos artificial de la nueva union liberal, llegase un agente de policía que condujese al Saladero al gran partido conservador por infracción de las disposiciones vigentes que vedan el derecho de reunion.

Sería un triste precedente para un partido feto, el comenzar la vida infringiendo la ley.

A mayor abundamiento ¿no es aterrador para un partido tener la cuna en una cárcel y empezar su vida como algunos la acababan? ¿Si la primera noche de su vida la pasa en el Saladero, dónde pasará la segunda?

Alento siempre a precaver, mas que a remediar, convendría que el Gabinete levantara el entredicho que pesa sobre el derecho de reunion antes del fausto día 16, en que la madre España estará aquejada de los dolores del parto mas glorioso de todos los partos, incluso el de los montes, y en que verá la luz primera el partido que ha de hacer la dicha de todos los españoles.

Peró no basta esto. Es necesario que tambien la prensa disfrute de tan magnífico día para que pueda reproducir y comunicar al país las deliberaciones y acuerdos que se tomen en el Conservatorio de música, para que esa brillante sinfonia política no quede sin eco que la trasmita por el espacio y el tiempo, hasta los carlistas y hasta nuestros nietos.

La ocasión es oportuna y creemos que el ministerio sabrá aprovecharla, así lo esperamos.

*La Iberia*, haciendo historia retrospectiva, dice:

«Sin remontarnos a lejanas fechas, antes limitándonos a épocas muy recientes, recordamos que hace por ahora tres años, el 1.º de Mayo de 1872, el Sr. Romero Robledo contestaba en el Parlamento al señor conde de Toreno defendiendo la detención del señor marqués de Alcañices con una elocuencia revolucionaria, con un amor hacia la legalidad que representaba, que nosotros mismos la considerábamos como un exceso de celo.»

Y después de disculpar al joven ministro con la natural vivacidad de todas las naturalezas meridionales, escribe las siguientes líneas, que son una esperanza para sus amigos de hoy como fué un desengaño para sus amigos de ayer:

«No queda más recurso que el de esperar. El día menos pensado volverá el señor ministro a la circunspección y a la prudencia; poco después hará la oposición a sus mismo compañeros de hoy.»

Dice el corresponsal de *El Imparcial*:

«Con una extraña noticia me han sorprendido esta mañana algunas personas de esta población. Con la de que los carlistas están repartiéndolo bastante dinero a sus voluntarios a cuenta de los atrasos considerables que se les debían.

Nada se añade que indique la procedencia de ese dinero; pero ya se adivina que no procede del extranjero, pues como ha dicho con razón la prensa ministerial, se han cerrado las bolsas de los comités encargados de la recaudación. Lo que todo el mundo cree es que se han abierto de nuevo aquellas cuevas donde al principio de la guerra produjeron cuantiosos recursos al carlismo y que habían cesado por falta de elementos en los donantes. De todos modos, se me figura que el dinero recogido no robustecerá gran cosa la insurrección.»

¿Quiénes serán estos generosos donantes?

De seguro que no son los maestros de escuela. Dígalos *La Epoca*.

Dice *La Iberia* que ayer fueron llamados a la presidencia del Consejo de ministros los Sres. Candau y Groizard, tomando parte en la conferencia el Sr. Romero Robledo.

Añade el colega:

«Constantes asimismo que la conferencia no terminó como había empezado: el señor Candau se retiró, quedándose el señor Groizard repartiéndolo con los dos ministros.»

¿Cuánto apostamos a que surgen disidencias dentro de la disidencia? Quien siembra vientos...

*La Gaceta* publica una importante reforma en la contribución de consumos, en lo que se refiere a cereales, sal y carbonos. Advertimos que el preámbulo del decreto está redactado con mucha habilidad para demostrar la conveniencia de las tarifas. Los derechos para el Estado se rebajan en lo general, estableciéndose además una escala por población en sustitución del derecho uniforme; pero, en último resultado, el beneficio no lo obtiene el contribuyente, sino el municipio que antes no podía recar-

gar las especies citadas, y en adelante podrá hacerlo, de modo, que habrá poblaciones donde la rebaja decretada por el Estado se vea reemplazada por el recargo de los ayuntamientos. Nos ocuparemos mas despacio de este asunto.

Algunos expendedores de *El Cuartel Real* han sido deportados a Filipinas. Eso nos parece muy bien. Nosotros mandaríamos, no solo a estos carlistas, sino a don Carlos y a su corte, no a Filipinas, sino a la luna.

Pero como nos complaca que la justicia se cumpla en todo, vamos a hacer una pregunta, que quisiéramos no alterarse el censo olímpico de los árbitros de la prensa, siquiera en gracia de la rectitud de nuestras intenciones.

Esos individuos deportados ¿lo han sido en virtud de sentencia judicial, después del oportuno proceso, ó por un procedimiento gubernativo?

Creemos no se enojará el Gabinete con esta pregunta, y que, dada la legalidad que preside a sus actos, contestará en sentido afirmativo, pues en vista de los justísimos cargos que se han hecho a los dictadores de 1874 por deportaciones en masa sin trámites legales, sería de muy mal efecto que el actual Gobierno, criticando aquellos actos, siguiese repitiéndolos, a pesar del grito unánime de la opinión y de la prensa.

Los periódicos ministeriales ilustrarán la materia.

*La Correspondencia* dice que algunos constitucionales que son actualmente magistrados, y que aceptan el pensamiento de los Sres. Santa Cruz y sus amigos, se abstendrán, sin embargo, de asistir a la reunion del domingo, porque se lo impide entre otras razones su posición en el orden judicial.

La manera de proceder de estos señores es cortés y expresiva.

¿A que tampoco se reúnen!

El proyectado canje de prisioneros en el Norte no se ha verificado al fin, según se dice, por haberse opuesto a ello las turbas de Estella. Creemos, sin embargo, que el verdadero motivo ha consistido en exajeradas exigencias de los carlistas, que no podían satisfacerse sin desdoro, pues hasta pretendían que les fueran entregados como prisioneros los que están sumariados por criminales.

¿Nos será permitido preguntar a los colegas ministeriales en qué ha quedado la famosa organización de la milicia nacional?

Se realiza al fin el bello ideal del señor ministro de la Gobernación ó triunfan los moderados a pesar de las declaraciones de *La Epoca* y de los unánimes deseos del país?

Indudablemente los defensores de la situación actual nos dan quince y falta a los picaros revolucionarios en eso de andar acordes y entendidos. Veán sino nuestros lectores lo que dice *El Tiempo*, propósito de los entretenimientos políticos del Consejo de agricultura, presidido por el señor Olivan:

«Si nuestro ilustrado colega *El Diario Español* hubiera leído un comunicado que cita anoche, no diría que *desmiente* lo referido por *El Tiempo* acerca de la última sesión del Consejo de agricultura, sino que, tratando de rebatir nuestros asertos, los confirma. Sentimos este error, porque es de tan apreciable colega.»

Niega *La Iberia* muy formalmente que el Sr. Sagasta haya celebrado conferencias y establecido acuerdos con algunos hombres del radicalismo.

Sivian estas afirmaciones del competente colega, para desvanecer las especies propagadas por algunos periódicos.

Agotadas las ediciones de *La Prensa* que contenían los artículos que publicamos haciendo un ligero examen del sistema de alumbrados del Sr. Lafont, nos es imposible complacer a las personas que nos han escrito la semana anterior exponiendo algunas observaciones y pidiéndonos que les mandáramos la colección de dichos artículos.

En cuanto a las indicaciones que nos hacen, solo podemos manifestarles que el señor Lafont se ocupa en estos momentos de establecer la fabricación en esta capital, y tan luego como lo verifique lo anunciará al público, y se hallará dispuesto a dar explicaciones y resolver las dudas que se le expongan acerca de la gran bondad que encierra y la economía con que se venderá el gas por él elaborado.

### EL CARLISMO.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra referentes a la insurrección carlista carecen de importancia, según anuncia la *Gaceta*.

—De las publicadas por varios periódicos copiamos las siguientes:

«Entre los actos importantes y salvadores llevados a cabo por los carlistas, podemos consignar que por la autoridad del partido han sido declarados cesantes de sus distinguidos y altos puestos el tamborero, el organista y el tesorero de la villa de Bermeo, según se dice, por que hacen a negros.»

—Ayer llegaron a Madrid 72 individuos de tropa y dos oficiales de diferentes cuerpos del ejército, que estaban prisioneros de los carlistas y han sido canjeados en Cabañas.

—El día 7 han tenido una reunion en la Torre de Miró los cabecillas Alvarez, Cua-



la, Pancheta y Gamundi, para estar á la mira de los movimientos de la division Despujols, que desde Alcañiz se dirigió á Morla para cerrarle á su regreso el paso de la Poblata. Con efecto; el bizarro general Despujols, después de haber llegado hasta Morla y abastecido su plaza, ha batido en su retirada todas las facciones reunidas que se oponían á su paso y ha llegado victoriosamente á Alcañiz.

Según dicen de Chelva, en el taller de sastretería que tienen establecido los carlistas en casa de D. Andrés Bonet hay actualmente mas de doscientas mujeres, la mayor parte forasteras, ocupadas en confeccionar trajes de verano para los facciosos.

El cabecilla Alemany, prisionero en Cherta, ha tenido la gran habilidad de fingirse, sin que nadie hasta ahora haya podido darse cuenta de cómo pudo efectuarlo. Lo único que se sabe positivamente es que se fugó, y que al día siguiente estaba en Cherta cobrando el portazgo al infeliz transeunte.

En carta que recibimos de San Sebastián se dice que en las alturas de Iguelo se van á establecer casas de campaña para la division del tercer cuerpo de ejército que manda el general Blanco. Al efecto, han llegado á dicho punto tablas y tableros para dar comienzo á las obras.

El jueves fueron entregados á los carlistas en la Puebla los 40 prisioneros, en su mayoría oficiales, procedentes de las fuerzas de Lozano.

A las siete de la mañana salieron de Castellon en carruajes de alquiler, y custodiados por una seccion de caballería al mando de un teniente. Con ellos iba tambien el encargado del canje, coronel Sr. Jimenez. Llegaron á la Puebla á las once, é inmediatamente leyóse la lista por el Sr. Oriol, que allí aguardaba con una escolta carlista, y fueron entregados los prisioneros.

Con el Sr. Oriol estaba tambien el capitán de estado mayor Sr. Soto y algunas otras personas.

Los prisioneros, al ver llegado el ansiado momento de su libertad, prorrumpieron en aclamaciones de alegría.

Terminado el acto, las fuerzas de ambos campos aun se detuvieron hora y media en el pueblo, y oficiales liberales y carlistas almorzarán juntos, reinando la mayor expansión.

Por fin, concluido el almuerzo se separaron, y unos y otros tomaron opuesta dirección, encaminándose los liberales á Castellon y marchando los carlistas con los prisioneros hacia las Cuevas, donde habia fuerzas carlistas.

Ayer á las cinco y media de la mañana salió de Tafalla con dirección á esta corte el general en jefe del ejército del Norte, Sr. Quesada.

Las avanzadas de las fuerzas liberales han logrado posesionarse de los puntos denominados Carrasquet y Nogué de Bonet.

Por orden del cabecilla Pancheta se ha prohibido que los ordinarios que desde San Mateo se dirigen á Aragón conduzcan comestibles, especialmente garbanzos, para que no pueda aprovecharlos el ejército liberal.

El Pretendiente ha suprimido su llamada secreta de Estado y del despacho, quedando por consiguiente cesante el cabecilla Martínez Vihale, que la desempeñaba. En su lugar ha creado una seccion de relaciones extrajeras, de la cual ha nombrado jefe á D. Ceferino Suarez Bravo.

De una interesante carta del Sr. Azaus que hoy publica *El Imparcial*, fechada en Puente la Reina el día 6, copiamos los siguientes párrafos:

«Sin incidente digno de mención, el general en jefe llegó ayer tarde á esta villa á las once y media de la mañana; pero antes de descender á ella por la cuesta de Obanos subió á visitar los dos fuertes de San Guillermo, que fuera de algunos pequeños detalles se hallan terminados y emplazados su correspondiente artillería. Para conocer el alcance y efecto de las piezas ordenó el general Quesada que se hicieran con las de 26 centímetros algunos disparos á Artazu y ermita de Santa Bárbara, cayendo la primera granada en una casa del centro del pueblo, en cuyo tejado abrió un enorme boquete, por el que estuvo saliendo humo largo rato.

Y después de dar cuenta detallada del reconocimiento llevado á efecto por el ejército, continúa:

«A la primera descarga de los carlistas, la batería de á ocho que manda el capitán Bertran de Lis, rompió el fuego contra las casas desde donde nos hostilizaban los carlistas, consiguiendo muy pronto que éstos abandonasen el pueblo y fueran á ocultarse

en unos repliegues del terreno que se ven detrás de Echauri y muy arriba de la elevadísima montaña que lo domina, y que es una de las dos que dan entrada al risueño valle á que da nombre el pueblo.

En esta ocasión se tuvieron nueve heridos de Zamoza, dos de ellos graves, todos los cuales han sido trasladados hoy mismo al hospital de Puente la Reina. En cuanto á los carlistas, se pueden precisar seis muertos, cuatro de ellos de granada y dos de bala de fusil, que cayeron al borde mismo del río, y por cierto que todos cuantos asistieron á esta función hablan con gran encomio del tambor mayor del regimiento de Zamoza, no solo por su irresistible propensión á marchar siempre con las primeras guerrillas y por su serenidad y aplomo en el combate, sino por el acierto de sus disparos, que se dirigen únicamente sobre enemigos bien descubiertos y situados á corta distancia. Parece que este veterano fué ya amplia y honrosamente distinguido por el general Serrano en Somorrostro, por actos frecuentes de arrojo y de serenidad.

A las tres de la tarde se empezó la retirada convenientemente dispuesta por escalones, y poco después de las cinco pasaban las últimas fuerzas el portillo del Perdon, descendiendo hacia sus respectivos cantones.

Parece que anteayer cruzó el valle de Echauri con los batallones 1.º, 3.º, 4.º y 6.º navarros, dos aragoneses, dos baterías y dos escuadrones, dirigiéndose no sé por qué camino á tomar la carretera de Francia por Elizondé, dejando en el valle de Echauri un batallón castellano para defender su entrada.

No me explico este movimiento, pues cuando el indulto y terco cabecilla lo emprendió ya estaba en retirada la brigada Goni, después de realizada su misión.

Terminada la operación de día creíamos todos que podíamos llegar sin nuevas emociones á descansar en Puente de la ruda fatiga de la jornada. Pero los carlistas de Santa Bárbara habían dispuesto unos cuantos ngratos saludos de granada, que iban dirigiendo á los grupos conforme iban en la población.

## EXTRANJERO.

El día 6 continuó en la Cámara de diputados italiana la discusión sobre la interpeleación Mancini. El Sr. Villari acusó al clero por no respetar los derechos públicos y por atacar la libertad de enseñanza.

El ministro de Instrucción pública contestó refutando los argumentos del señor Villari.

La situación del reino de Grecia es sumamente crítica. El rey Jorge está á punto de abdicar, á consecuencia de la fuerte oposición que á su gobierno hace la mayoría del Parlamento. En vano se han intentado medidas conciliadoras. La reina Olga apoya la idea de la abdicación.

Dicen de Berlín, que el conde Schuwaloff, en ajador de Prusia en Londres, fué recibido el 5 por los emperadores de Alemania y conió con SS. MM. sin haber sido convidado que él. Por la mañana habia conferenciado con M. de Bismark y con el embajador de Rusia, M. de Oubril, y no pudo aceptar la invitación á comer que le habia hecho el príncipe de Bismark, por haber sido invitado por SS. MM. El embajador conferenció nuevamente por la noche con el canciller federal, y salió el 6 al medio día para Londres.

En virtud de un decreto publicado en el diario oficial del imperio, queda convocado el Consejo federal para el 10 del corriente. Aquel alto cuerpo se reúne en Berlín.

Se ha publicado en París, llamando poderosamente la atención, el primer tomo de la auto-biografía de Odilon-Barrot. Ofrecen, en efecto, sumo interés las memorias póstumas de un hombre que tomó una parte tan principal en la revolución de 1830, organizando los banquetes reformistas, cuya prohibición condujo á la revolución de 1848, y que después de ejercer cargos bajo Luis Napoleón, apoyó la legislación restrictiva precursora del golpe de Estado de 1851.

La municipalidad de París eligió el día 5 por su presidente á M. Floquet, radical, y á M. Outin y M. Clemenceau por sus vicepresidentes.

M. Floquet, en su discurso á los concejales recomendó la escrupulosa observancia de la ley, pero aconsejándoles al mismo

tiempo que sostuviesen sus derechos en toda su extensión. El discurso fué acentuadamente republicano.

El emperador de Austria ha sido agraciado con el collar de la orden de Carlos III, y el archiduque René con la gran cruz de la misma orden.

En París sigue creyéndose en la próxima apertura del ferrocarril del Norte en España. El marqués de Sofraga habia recibido por parte del cuartel general carlista la seguridad de que todas las dificultades se hallaban vencidas. Por su parte el conde de Chandordy deseaba inclinarse al Gobierno español á esta solución. Se sabia que los carlistas deseaban retardar el canje de prisioneros.

Pero en cuanto á la apertura del camino nada se sabe en Madrid, ni es probable desgraciadamente que se realice, pues lo que buscan con ella los carlistas es un aumento de recursos que no estamos en el caso de proporcionarles.

Para la construcción de algunos buques de guerra va á hacer el gobierno portugués un empréstito de 38 millones de reales. El empréstito estará representado por obligaciones de 90.000 reis cada una.

## CRÓNICA GENERAL.

Se ha encargado á los cónsules españoles que faciliten cuantos datos y noticias puedan adquirir sobre relaciones comerciales de los países extranjeros con nuestras provincias ultramarinas, dando además su opinión sobre los medios de fomentarlas.

La empresa del ferrocarril del Norte niega que los carlistas hayan autorizado la circulación de trenes por toda la línea, asegurando que solo se ha garantizado el respeto á la vía, á condición de que no la recorra ninguna locomotora.

Dice un periódico ministerial moderado: «En los centros oficiales se guarda una prudente reserva respecto de las operaciones del brigadier cabrerista Aguirre, que continúa en campaña.»

Parece que el Sr. Ayala es el encargado de redactar el decreto relativo á la prensa y al de echo de reunión, anunciado por *La Correspondencia*.

Parece que algun sacerdote gestiona vivamente para que no sean mandados á Filipinas los agentes carlistas que últimamente han sido enviados á Cádiz, por contribuir á la circulación de *El Cuartel Real*.

Según telegrama de Cuba recibido en el ministerio de Ultramar, el cambio del oro estaba á 111.

Al decir de *La Correspondencia* es probable que en estos días se celebren con la debida autorización algunas reuniones parciales de hombres políticos pertenecientes á diversas agrupaciones, para pensarse de acuerdo respecto á si deben asistir, y qué actitud deben adoptar en la junta del domingo próximo.

El ex-ministro Sr. D. Fernando Calderón Collantes, á nombre de varios individuos importantes de la antigua union liberal, conferenció ayer con el Sr. Romero Robledo y después con el Sr. Cánovas, llamando por este.

En el Bolsin se ofrecia anoche el consolidado á 16'82.

Se han repartido algunos ejemplares de los primeros duros fabricados con el nuevo cuño.

El Sr. Loma y Corradi ha escrito á *La Epoca* desde Londres, reconociendo que él es el director del periódico español *La Carta*.

Parece que la ex-emperatriz Eugenia ha desistido de realizar su proyectado viaje á España.

*El Tiempo* consigna que el partido propiamente constitucional ha perdido su razon de ser, y que bien puede asegurarse que ya no existe.

Hoy quizás salga para el Norte el general Laportilla, según dice un periódico ministerial.

Se ha presentado la langosta en la Aldea del Fresno, pueblo de esta provincia.

La novela que ayer empezamos á publicar en *El Letán*, es debida á la pluma de nuestro querido amigo el joven escritor D. Rafael Guind de la Rosa. Sirva esta á verificación de rectificación á un error cometido en la primera página de este libro, que esperamos será del agrado de nuestros lectores.

*La España Católica* dice que ha presentado la dimisión el gobernador de Oviedo.

Se hallan interrumpidas, á causa del temporal, las líneas telegráficas de Andalucía, Valencia, Murcia y Alicante.

Parece que en los exámenes para el ingreso en la escuela naval que están verificándose en el ministerio de Marina no se ha obtenido el resultado deseado, habiéndose retirado de los ejercicios algunos de los aspirantes que se habian presentado.

El ministro de la Gobernación celebró ayer una larga conferencia con el presidente del Consejo de ministros.

En la cárcel de Leon hay detenidos 20 ó 30 viajeros por no ir provistos del certificado de exención de quintas, habiendo perdido muchos de ellos los billetes del ferrocarril que tenían tomados para Valladolid y Madrid.

El ayuntamiento, en su sesión de ayer ha acordado autorizar al comisario del parque de Madrid para la adquisición de un oso blanco y algunas otras fieras con destino á aumentar la colección.

Se han presentado en la diputación provincial algunos plegos de proposición ofreciendo terrenos para la construcción del nuevo edificio que aquella tiene proyectado, con objeto de establecer en él el colegio de la Paz.

Los nueve aspirantes que han sido aprobados en las últimas oposiciones de aduanas, han obtenido ya colocacion en las principales administraciones del ramo.

En el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia, se llevan incoadas en lo que va de año 155 causas criminales.

Ayer fueron puestos en libertad los presos políticos que existían en el presidio de Cartagena, á consecuencia de la última sublevación de dicha ciudad.

Hoy es esperado en Madrid el general Quesada.

El general Moriones conferenció ayer largamente con el ministro de la Guerra.

El ministro de Ultramar ha recordado á las autoridades de las Antillas la remisión de datos y noticias que se les pidieron en 26 de Febrero de 1870 para llevar á cabo el tratado de comercio entre España y las Antillas con los Estados Unidos.

Se ha dispuesto que las vacantes de tenientes se provean en los alféreces que tengan mayor tiempo de efectividad.

*El Tiempo* afirma que se han recibido satisfactorias noticias directas de Cabrera.

Para la extinción de la langosta en la provincia de Ciudad-Real, se han librado por el ministerio de Fomento 15.000 pesetas.

Dice un colega que el capitán general y el gobernador de Madrid no fueron invitados al banquete con que obsequió el rey al Nuncio.

Un conocido escritor ha publicado un libro acerca de los misterios del bandolerismo andaluz, en el cual trata tan grave cuestion bajo una forma atractiva. Parece que el autor se ha visto precisado á disfrazar nombres y sitios, pues en el argumento toman parte personas muy conocidas, algunas de las cuales figuraron y aun figuran en las filas de muchas facciones políticas.

Parece que se ha concedido al ayuntamiento de Irun los beneficios para la recaudacion de un arbitrio análogo á los aprobados para las municipalidades de Bilbao y Santander.

Según *La Correspondencia*, los amigos del Sr. Santa Cruz hacen ascender á 200 el número de los asistentes á la reunión del día 16; número que no le parece exorbitante.

tante á *La Iberia*, si, dice este colega, á la expresada reunion han de asistir todas las facciones de que el Sr. Cánovas pretende formar el nuevo partido, desde la que representan en el ministerio los Sres. Orovio y Castro, hasta la que en la disidencia personifican los Sres. Alonso Martínez y Grolzard.

A *La Iberia* le consta que ayer á medio día fueron llamados á la presidencia del Consejo de ministros los Sres. Candau y Grolzard, cuyos señores celebraron con el presidente del Consejo una larga conferencia en la que por casualidad tomó tambien parte el Sr. Romero Robledo.

Hoy ha conferenciado con el ministro de Hacienda el Sr. Fremy, director de *El Crédit Foncier* de París.

Se ha concedido autorización para poder celebrar sesiones literarias á la academia de maestros de enseñanza pública de esta capital, y mañana celebrará la primera reunion.

Por efecto del temporal se hallaba esta madrugada interrumpida la línea telegráfica entre Aranjuez y Tembleque.

Ayer conferenció el tradicionalista señor Trelles con el ministro de la Guerra.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VIENA 10.—«*La Revista del Lunes*,» periódico hebdomedario de esta capital, que tiene autoridad en la prensa, se esfuerza en demostrar que no son justificados los temores de una guerra próxima.

Dice que el principal interés de Prusia es en estos momentos cumplir con los compromisos que le aseguran sus últimas conquistas.

PERVAMBURO 10.—Ha estallado una insurrección en la república del Uruguay. El gobierno ha tomado energicas medidas para reprimirla.

El mensaje presidencial leído en la apertura de las Cámaras de Buenos-Aires, propone reformas administrativas y una amnistía por delitos políticos.

Anuncia una política de conciliación para resolver las dificultades internacionales.

PARIS 10.—Por conducto autorizado se sabe de la manera mas positiva que Alemania no ha dirigido á Francia observacion alguna. Los avisos de todas las capitales son favorables á la paz.

SAN PETERSBURGO 10.—Se asegura que el emperador Alejandro en su entrevista con el emperador Guillermo, se mostrará disgustado de la actitud belicosa de Alemania.

PARIS 10.—«*El Diario Oficial*» de la república publicará mañana los nombramientos de los Sres. Harcourt, Vogue y Bourgoing para las embajadas de Francia en Londres, Viena y Constantinopla respectivamente.

LONDRES 10.—En el naufragio del vapor «Schiller», han perecido 312 personas.

BERLIN 10.—El emperador Alejandro de Rusia ha llegado hoy á las doce á esta corte. Se han recibido el emperador de Alemania y todos los príncipes de la familia imperial.

La entrevista de los emperadores ha sido muy cordial.

Esta noche habrá un banquete al cual asistirán solamente el emperador de Rusia y los individuos de la familia imperial.

Después presenciaron una funcion de teatro.

PARIS 10.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 63 50.—4 1/2, 92 50.—5, 101 75.—Exterior español, 20 5/8.—Consolidados ingleses, 93 7/8.

En el Bolsin: Exterior español 20 7/8.—Interior, 17 15/16.

La cotización de los fondos públicos ha sido en la Bolsa de hoy la siguiente:

3 por 100 interior, 16 7/7.—Exterior 00 00.—Bonos, 47 50.—Ferro-carriles (viejas), 00 00.—Idem nuevas, 30 10.—Billetes hipotecarios del Banco de España, 103 30.—Cambios: Londres, 90 días fecha, 48 60.—París, 8 días vista, 5 06.

## ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Mañana publicaremos el programa del gran concierto que por la noche se verificará en el teatro Español á beneficio de la célebre arpista señorita doña Esmeralda Cervantes.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Martin.—A las 8 1/2.—Dos y uno.—El vil metal.—Miradas inocentes.—Receta contra las suergas.—Baile.

Príncipe Alfonso.—A las 8 y 3/4.—Cuento de hadas.

IMPRESA CARGO DE JUAN INIESTA.

idades seducen al europeo que pisa por primera vez á Ceylan, ese canastillo de flores indianas, puesto al sol de los trópicos en medio de un mar resplandeciente.

La naturaleza riente y embalsamada de los trópicos atrae al viajero con secretos deleites; todo respira sensualidad en la Roma de los Budistas.

Las primeras horas de la mañana las empleé en recorrer los templos de Buda, miserables plagios de los santuarios de Kandy, en el interior de la isla; respiré un rato en las alturas que ominan la población la brisa cargada de las emanaciones del canal; visité los bosques de cocoteros y el principio del camino que va á Colombo, y que prolonga durante setenta millas una doble hilera de cocoteros, y por último, fatigado de mis correrías volví al Hotel al medio día, en un carricoche de alquiler tirado por un enorme caballo australiano, bajo un sol capaz de fundir el cerebro de un efefante.

Durante el camino, mi intérprete y cicerone, un malabar con los dientes enrojecidos por el uso del betel, lleno de collares y sortijas, me dió en detestable inglés la grata noticia de que residía en Punta de Gales un español, hacia poco mas de un año, dedicado á una profesión sobrenatural, la caza del ágreste y humano.

Una palidez densa cubrió el rostro de Eduardo que me dijo rápidamente.

—No tengo familia.

Su voz tenia una entonación tan dolorosa, que no quise insistir.

Pasamos el día juntos y á la tarde me llevé en su carruaje por el camino de Colombo, á su casa de campo, que era de ladrillo y bambú, rodeada de bosques, y con todas las comodidades de la vivienda de un *bráhaman* soñador. Mas de veinte escopetas formaban en la sala un pabellón defendido por cuatro tigres desecados, ejemplares magníficos, que Eduardo me dijo habian sido muertos y desecados por él.

Delgadas esterillas cubrian el pavimento; las persianas entreabiertas dejaban penetrar la brisa cargada de perfume.

Mas que jardín era un bosque, el sitio en que se elevaba la casa.

Los enormes bambúes y los cocoteros oscilaban en grupos elegantísimos en las alamedas, los juncos bordeaban lagunas verdosas y las mimosas obstruían por todas partes las sendas trazadas incorrectamente al traves del bosque en dirección á la casa.

La belleza del sitio resaltaba á la luz de la luna, que bañaba en plata las formas fantásticas de la vegetación tropical.

Comimos y bebimos mejor de lo que yo

carme era la presencia de Eduardo X... en Ceylan y su profesión aventurera.

Todo esto era inverosímil.

Repetido de mi sorpresa miré á Eduardo y su fisonomía me impresionó. Cuando yo lo dejé era lo que se llama un estúpido nton: reía como una campana y sus ojos brillaban como dos antorchas. Habia cambiado por completo; su fisonomía no expresaba otra cosa que una glacial indiferencia, que apenas alteró nuestro encuentro.

Hablamos largamente; le pregunté por su vida pasada, después de hacerle el relato de la mía, y me contestó por monosílabos.

Esto me llamó la atención porque Eduardo era en sus años de estudiante de un carácter franco y alegre.

—No comprendo, le dije, el encontrarte aquí.

Ya me han dicho que te dedicas á la caza del tigre; no me sorprende esto, porque si en España cazabas el ciervo, en Ceylan debes cazar el tigre, siendo tú mas cazador que Nemrob.

—Exactamente, observó Eduardo con una sonrisa forzada.

Ya me contarás tus impresiones de cazador. Léyame á tu casa, el vapor no sale hasta mañana y podremos hablar. Supongo que te habrás traído á tu esposa...

El hablar con un compatriota en el extranjero, el oír la lengua nacional, esta magnífica lengua castellana, después de algunas semanas de chapurrear dos ó tres idiomas ásperos y antimusicales, es un placer al cual nunca he podido resistir en mis viajes.

En el hotel pregunté al propietario todo lo que supiese relativo á mi desconocido compatriota. Sus explicaciones aumentaron en mí el deseo de conocerlo. Deduje de ellas que habia llegado á Ceylan el año anterior, que en la temporada de invierno, lo que en los trópicos se llama invierno que es la falta de lluvias, organizó una batida de tigres en Serlingapian, en el continente, con tan buen éxito, que á su vuelta á Ceylan alquiló una de las casas de campo próximas á Punta de Gales, donde pensaba pasar las estaciones de lluvias; durante la estación seca debía marchar de nuevo á Bengala ó al Valabar á unirse á los machos cazadores que recorren las comarcas en que mas abundan los tigres. El patron nada me pudo decir de la vida anterior de este hombre: el gobernador de Punta de Gales lo distinguía de una manera especial; la colonia europea buscaba su trato poco expansivo, y los singaleses lo miraban con el respeto que inspira en la India todo cazador de



